

## NOTAS SOBRE EL GATO NEGRO DE EDGARD ALLAN POE

RAMIRO RESTREPO U.

El narrador (en primera persona) nos induce al realismo de los sucesos extraordinarios que nos va a narrar, aunque “sus sentidos rechacen su propia evidencia”. No se atreve a explicar relaciones de causalidad entre los sucesos, espera que otros las expliquen.

Nos relata un cambio de personalidad, trastorno de personalidad según la psicología, de una infancia y juventud de carácter dócil y bondadoso a uno de animadversión hacia los demás, incluidos su propia esposa y los animales favoritos.

El gato negro es un elemento fundamental:

-según la superstición popular, los gatos negros son brujas metamorfoseadas, pero también en la iconografía del demonio son su representación (estos son muy arraigados en el medioevo)

-pero el sustento fundamental es que el gato se llama Plutón: el rey del inframundo en la mitología romana. Es decir es el creador del mal.

En la primera reacción violenta contra el gato, este pierde un ojo. Bien, en la mitología griega existen los Ciclopes: seres monstruosos de un solo ojo del cual emana el rayo, el

fuego en si mismo (Vernat, Jean- Pierre. Érase una vez...El universo, los dioses, los hombres. FCE, 2012)

En la resaca de la embriaguez de la noche en que ataca al gato, el rechazo que este le manifiesta lo conduce a la PERVERSIDAD, es decir al mal. Tenemos dos elementos que se conjugan: el inductor del mal y su ahorcamiento.

El narrador se declara enfermo: el alcoholismo (Poe se adelanta a la medicina que trata tardíamente el alcoholismo como enfermedad). Este, según la psicología, puede producir alucinaciones y el protagonista las va a sufrir.

Primera alucinación: ver la figura del gato en la pared que resiste el incendio: pero una alucinación es una realidad para quien la padece: es un estado alterado de conciencia, es su mundo real por oposición al mundo real –real (analizar por ejemplo el papel de las plantas alucinógenas en las cosmogonías indígenas: la hoja de coca, el peyote)

El incendio: el narrador no se compromete con la causalidad, pero ¿quién el gato con un solo ojo: un Cíclope, el portador del fuego?

El narrador se da una explicación lógica de la aparición del gato en la pared, pero plantea un problema ontológico, el problema del Ser: para él existe razón y conciencia; es decir estamos ante un asunto planteado por el romanticismo: en el hombre existen fuerzas que van más allá de la razón. En

este caso la conciencia es el remordimiento que lo atormenta desde que hirió al gato.

Segunda alucinación: la mancha blanca en el segundo gato negro, EL PATIBULO. Esa figura lo lleva al delirio persecutorio, la paranoia según la psicología.

Otra vez el mal, el asesinato de su esposa, es inducido por el gato negro, el demonio.

Tercera alucinación: los sonidos del emparedado y el remordimiento son su delación.

El quid del asunto es pues LA PERVERSIDAD, EL MAL y la culpa La locura es un medio por el cual se ocasiona EL MAL.

Estamos en un estado en el cual como decía Chesterton: “El loco pierde todo menos la razón”; el narrador está completamente lúcido, no ha perdido sus capacidades mentales que es una consecuencia del alcoholismo.

Al margen anotamos lo que plantea Thomas de Quincey: “(...) El que toma opio siente que la parte más divina de su naturaleza es la que manda (...) y la gran luz del intelecto majestuoso domina todo” (Confesiones de un opiómano inglés)

Y Poe trata sobre la moral y el mal en:

1. En El barril del amontillado y en Hop-Frog el mal queda impune
2. En El gato negro y en El Corazón delator, la culpa (la moral) delata a los asesinos.